

## Estreno en la XII Bienal de Flamenco de Sevilla

# Orestes en Lisboa

Uno de los más importantes eventos mundiales dedicados al Arte Flamenco, la Bienal de Sevilla, fue escenario el pasado 12 de septiembre del estreno absoluto de esta obra teatral dirigida por el dramaturgo gitano Francisco Suárez. Un trasunto del mito griego de Orestes encarnado en personajes gitanos que escenifican un tema que nos toca tan de cerca como la reivindicación de la ciudadanía frente a las sombras de caducas e inciviles normas.

Dicen que la realidad supera la ficción o, en muchos casos, simplemente la reproducen. Paco Suárez ha tenido la oportunidad de ofrecernos un pedazo de ficción hecha realidad. La obra clásica de Esquilo *La Oresteia* ha tomado cuerpo y se ha hecho realidad en la historia de una familia de gitanos portugueses en los años 70.

El autor relata que hace años conoció a un niño gitano que vivía con su familia debajo de un puente en Badajoz. En esos días, el padre murió ahogado en el río Guadiana en extrañas circunstancias. Años más tarde, el joven se encontraba en una prisión lisboeta por acabar con la vida de su madre, el mismo día que estalló la Revolución de los Claveles.

Este hecho fue el detonante para que Suárez buscara la trágica similitud con el clásico griego de Orestes y se decidiera a poner en escena una historia cuyo libreto hace reflexionar y provoca en el autor sentimientos confusos: "Maldigo a todas las viejas leyes de esos viejos dioses, que aún permiten que jóvenes inocentes sigan cometiendo esos delitos, sólo por no atreverse a desobedecer sus caducas e inciviles normas".

La teatralidad que marca esta pieza está bañada por el más intenso sentir gitano. La variedad de músicas, flamenco, fados, música barroca de Bach... sirven para contextualizar este drama y marcar el compás a un cuerpo de baile que encarnan las más atávicas tradiciones contra las que este director de escena se rebela.

### Hado griego, hado gitano

El hilo argumental de esta trama arranca cuando Agamenón consiente en el casamiento de su joven hija Ifigenia con Zeus, un gitano viejo y poderoso. Sin saberlo, está dando el primer paso para una tragedia que arruinará la vida de su familia.

A través de la danza, la joven novia suplica a su madre Clitemestra que interceda ante su padre, ante lo inevitable y ante la mirada de su hermano Orestes cuando es entregada en matrimonio.

Clitemestra no soporta el sacrificio de su hija y acaba con la vida de su marido.

Tras estos acontecimientos se ve arrastrada a ganarse la vida ejerciendo de amante. Zeus, su habitual acompañante, abre los ojos a Orestes ante esta situación y le empuja a cumplir con su obligación, terminar con la vida de su madre. Orestes, arrepentido en el mismo momento del matricidio, aguarda su castigo como ya lo sufrieron sus progenitores. En palabras de Paco Suárez, "no fue él quien mató a su madre, fueron las leyes sagradas, las salvajes leyes de la venganza y de la sangre las que lo obligaron a cumplirlas". "Nadie es culpable si su corazón no lo es; por lo tanto, Orestes deber ser liberado de su culpa".

Esa liberación le viene a nuestro Orestes a través de un sueño, donde sus padres y su hermana, que bailan sobre el mar, le consuelan dándole fuerzas para seguir viviendo.



## Obra de reflexión

Diferentes medios de comunicación han alabado el riesgo cultural que supone poner en escena esta obra de teatro ambientando un clásico griego en la cultura gitana. "Cuando un ser humano tiene un compromiso social, lo tiene que hacer; porque estas leyes, son leyes que están acabando con nosotros", indica el director, para quien este tipo de apuesta no es nueva ya que en su currículum cabe destacar la puesta en escena de otros mitos griegos y obras de nuestro teatro clásico.



En "Orestes en Lisboa" Paco Suárez hace una fuerte apuesta por la cultura gitana y pone un énfasis especial en que "los gitanos tenemos que aceptar como ciudadanos españoles de pleno derecho las leyes democráticas de nuestro país y saber renunciar a ciertas normas inciviles

que rigen nuestra convivencia". Esta reflexión en forma de flamenco, fado y teatro es un crisol de sonidos, ritmos y simbolismos clásicos y gitanos que son representados por un elenco de profesionales del baile y un nutrido grupo de intérpretes musicales (ver Ficha técnica).

Esta obra de FSM Producciones, coproducida por la Bial de Flamenco de Sevilla 2002 y la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, cuenta con la colaboración del INAEM, la Consejería de las Artes de la Comunidad de Madrid y el patrocinio de la Fundación Secretariado General Gitano.

### Ficha técnica

**Dirección y espacio escénico:** Francisco Suárez.

**Dramaturgia:** Blanca Suñén y F. Suárez.

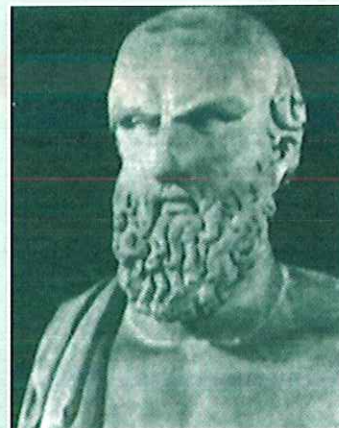
**Reperto:** Alejandro Granados (Zeus), Rafaela Carrasco (Atenea), Alegría Suárez (Electra), Manuel Reyes (Orestes), Inge Martín (Ifigenia), Antonio Reyes (Agamenón) y Marta Jiménez (Clitemestra).

**Intérpretes musicales:** J. Antonio Suárez "Canito" (dirección musical), Pablo Suárez, Juanmi Guzmán, José Luis López, José Antonio Galicia, Daniel Suárez, Rafael Jiménez "El Faló", Juan José Suárez, Jonatán Cortes, Víctor Carrasco, Patricia Prieto y María Nuño de la Rosa.

### Fechas de representación

12 y 13 de septiembre. Estreno dentro de la Bial de Sevilla  
1 de noviembre. Coria (Cáceres)  
2 de noviembre. Cáceres  
3 de noviembre. Badajoz  
19 a 24 de noviembre. Madrid  
8 y 9 de diciembre. Santander  
12 y 13 de diciembre. Córdoba

## Esquilo, el gran poeta griego del siglo de Pericles, se hace flamenco.



"Orestes en Lisboa" es la celebración del triunfo de la vida sobre la muerte. Un ritual sagrado para espantar a los fantasmas de la sangre en una ceremonia de reconciliación.

"Orestes en Lisboa" es el pretexto preciso para reflexionar desde la mirada primitiva de lo gitano, desde el flamenco y el teatro, sobre nuestra condición de ciudadanos.

El Flamenco es una de las grandes artes que pone en contacto el cielo con la tierra, es decir al hombre con el mito.

El mito de Orestes trasciende al tiempo porque habla del amor y del dolor, de la muerte y la resurrección.

Los gitanos tenemos que aceptar como ciudadanos españoles de pleno derecho las leyes democráticas de nuestro país y saber renunciar a ciertas normas inciviles que rigen nuestra convivencia.

En Orestes en Lisboa se presenta este conflicto mediante la metáfora escénica del combate entre lo antiguo y lo nuevo, como así lo hiciera Esquilo en su Orestes, enfrentando al viejo Zeus y sus viejas leyes a la sabia y joven Atenea, diosa del nuevo orden ciudadano.

Las leyes de la sangre destruyen al hombre; las de la justicia democrática lo dignifican.

Francisco Suárez